

# La inversión pública española se estanca en mínimos de la UE pese a los ‘NextGen’

Su porcentaje sobre PIB cerró 2025 en el 2,9% y solo supera el registro propio de Irlanda

Los fondos del plan de Recuperación no hacen despegar la formación bruta de capital

Lidia Montes BRUSELAS.

Los fondos *Next Generation* tomaron forma como una solución para dar un revulsivo a las economías europeas para paliar el golpe de la pandemia. Su ejecución llega a su fin a finales de este año, sin embargo, pese a ellos, la inversión pública en España se mantiene en mínimos. Esta variable sigue sin despegar pese a la inyección de financiación europea de los últimos cinco años, La formación bruta de capital de las administraciones públicas españolas se estanca entre los niveles más bajos del conjunto de la UE.

Así lo reflejan los datos de la oficina europea de estadística, Eurostat, que muestra que la inversión pública en España apenas ha crecido dos décimas entre 2024 y 2025, del 2,7% al 2,9% del PIB y se mantiene en niveles inferiores al 3%, el máximo que se alcanzó en 2023. Se trata no solo de una cifra inferior a la media comunitaria, que se situó en el 3,9% el pasado año, si no que nuestro país ostenta el segundo puesto a la cola de todo el bloque comunitario, solo por detrás del 2,7% que anotó Irlanda en 2025.

El dato de Eurostat refleja la inversión pública, lo que se conoce como formación bruta de capital y que se refiere a la inversión más importante del sector público. Se trata del indicador que aglutina la inversión del conjunto de las administraciones públicas en activos fijos como transporte o infraestructuras.

El plan de Recuperación postpandemia y los fondos *Next Generation* asociados estaban llamados a dar un estímulo a la inversión pública desde que se pusieron en marcha en 2021. España contaba con un plan de 163.000 millones de euros distribuidos a partes casi iguales en transferencias y préstamos en condiciones favorables. En la recta final del plan, a tan solo cuatro meses de que se termine el plazo para recibir el último pago, España aspira a recibir un total de 103.000 millones de euros.

La cuantía se ha visto reducida sustancialmente por un recorte en la dotación de los créditos que solicitó el propio Gobierno. A la espera de recibir el séptimo y último pago, nuestro país ha recibido hasta 78.000 millones distribuidos en seis tramos. Cabe recordar que España es el segundo mayor receptor de fondos postpandemia de toda la UE, después de Italia.

La comparación con los socios comunitarios permite obtener una me-

## El problema de la falta de Presupuestos

La persistente incapacidad para aprobar unos nuevos Presupuestos Generales en la Administración central ha tenido un impacto para la economía española: la inversión pública. Las estadísticas de la Intervención General del Estado (IGAE), muestran cómo en 2024 la llamada técnicamente formación bruta de capital fijo presentó su primer retroceso interanual, de dos puntos porcentuales desde principios de la década pasada. Ni siquiera la recurrente y cuantiosa llegada de fondos europeos ‘Next Generation’ evita el retroceso patente.

**2**  
**POR CIENTO**  
**El retroceso de la inversión pública en España desde hace una década**

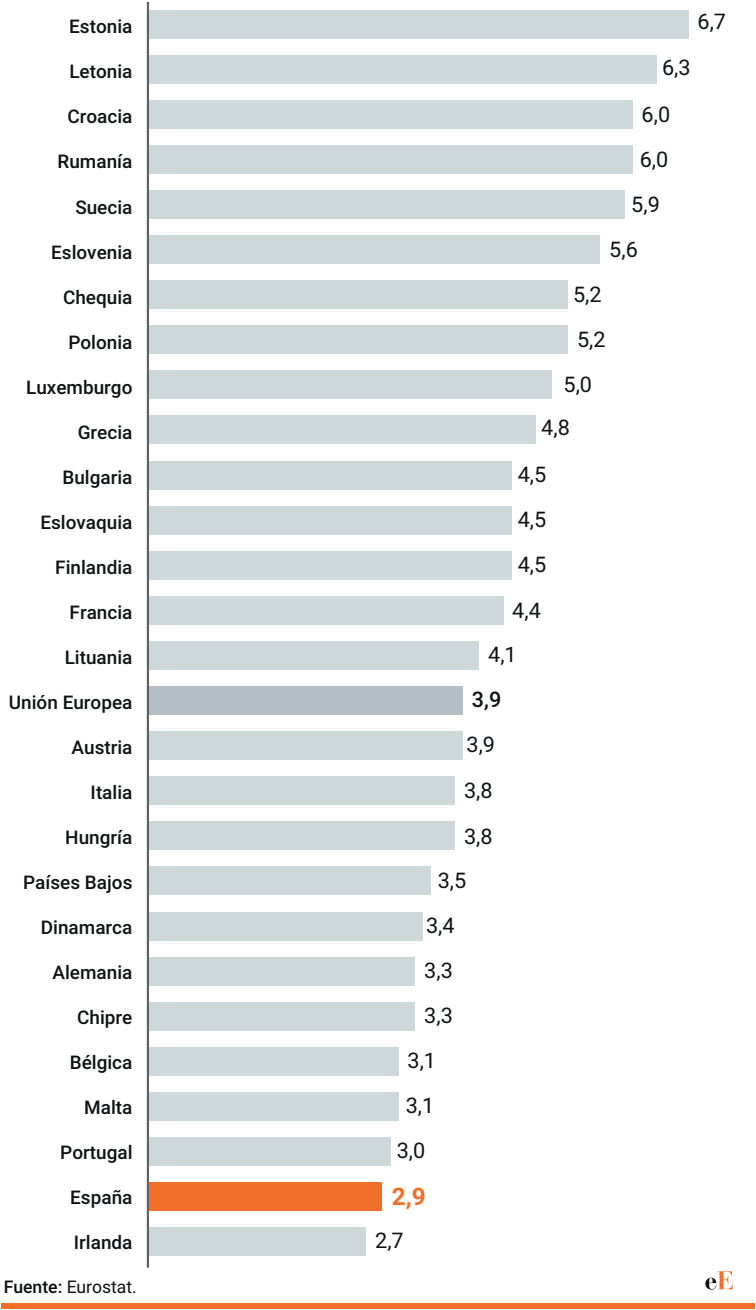
jor perspectiva de la situación y entender la dimensión del esfuerzo inversor español. La media comunitaria, a nivel de veintisiete Estados miembro, evolucionó del 3,2% en 2019 al 3,5% en 2020. Desde que se puso en marcha el plan de Recuperación, el dato creció hasta el 3,9% del año pasado. Lo que constata que el periodo posterior a la pandemia acompaña a un aumento del peso de la inversión pública en la economía europea.

En el caso español, sin embargo, la evolución de la inversión pública se ha visto más limitada. En 2020, antes de los fondos *Next Generation*, se situaba en el 2,6% del PIB. La inyección de financiación europea se deja notar de forma muy ligera, con aumentos al 2,7% en 2021 y 2022 para llegar al pico máximo en el 3% del PIB en 2023. La tendencia apunta a la baja en los años posteriores, dibujando una senda descendiente en el 2,7% en 2024 y el 2,9% en 2025. El máximo histórico se registró en el 4,7% de 2010.

Por establecer una comparativa con otro país que es el mayor receptor de fondos del plan de Recuperación, Italia, la evolución es mu-

## Inversión pública en 2025

Relación por Estado miembro. Datos en porcentaje sobre el PIB



cho más marcada. En 2020, la inversión pública se situaba en el 2,6%. En el año 2021 asciende al 2,8% del PIB para volver a bajar al 2,6% en 2022. Posteriormente el ritmo de crecimiento se acelera para llegar al 3,8% del PIB el pasado año.

El tercer mayor receptor de financiación, Francia, muestra diferencias sustanciales. En 2021, la inversión pública equivalía al 3,6% del PIB, y la cifra ha ido escalando de forma progresiva hasta situarse en el 4,4% del PIB el pasado año. Otra de las grandes economías del euro, Alemania, muestra cifras más elevadas que España. Alemania anotó una evolución de la inversión que

avanza del 2,9% del 2021 al 3,3% del pasado año.

El indicador de Eurostat no permite identificar el origen de los recursos de inversión empleados y, por tanto, conocer al detalle cuánto de esta evolución corresponde a los fondos *Next Generation*. Lo que si evidencia es que tras varios ejercicios marcados por la disponibilidad excepcional de fondos europeos, la inversión pública española no refleja este estímulo.

La foto refleja una imagen paradójica e inesperada en la que se evidencia que el instrumento desarrollado para hacer frente al golpe de la pandemia y que tenía como uno de sus objetivos impulsar la inver-

sión y modernizar las economías no ha logrado su cometido. La pregunta de fondo es hasta qué punto el impulso de los fondos europeos ha logrado traducirse en un aumento permanente del esfuerzo inversor público español y que pasará cuándo desaparezca esta financiación excepcional.

**Capacidad administrativa**

No existe una única razón que sea la raíz del problema de la deriva de la inversión pública en España, si no que se puede apuntar a varios factores como la capacidad administrativa, la contratación pública o la coordinación entre administraciones

De hecho, no es ningún secreto que la canalización de fondos recibidos desde Europa ha sido un problema durante toda la ejecución del plan de Recuperación. El propio diseño del plan reconoce dificultade sen la capacidad admi-

Italia y Francia han registrado incrementos sustanciales desde la pandemia

nistrativa, la contratación pública y la coordinación entre administraciones. Tanto es así que una parte del plan se destina a reforzar su operativa. Pero en el fondo España ha recibido una gran capacidad de recursos que se ven limitados por la lenta ejecución de la máquina administrativa.

También hay un desfase entre el dinero disponible del plan de Recuperación y el que se ha convertido en inversión. Según los datos de la Airef de 2025, se contabilizaron 59.000 millones de euros en contratos formalizados y subvenciones concedidas del plan de Recuperación. Además, el propio sistema español aglutina mayor gasto en pensiones y en defensa que está obligando a reorganizar el ajuste fiscal, lo que deja poco margen a las finanzas públicas.

El propio despliegue del plan de Recuperación ha experimentado cuellos de botella. La última modificación del plan español incluía una reducción de las cargas administrativas para evitar duplicidades y acelerar la consecución objetivos para llegar a cumplir antes de cierre de este mes.